

## Engorde de pollos sobre piso de alambre

Bernard Heffernan

(*Industria Avícola*, 29: 8-14. 1982)

Tom Hester, directivo de una conocida firma de aves y piensos de Carolina del Norte, se reafirmaba no hace mucho tiempo sobre la necesidad de eliminar el problema de vesículas pectorales que se presenta en el 20 por ciento de los pollos criados sobre pisos de alambre, ya que este sistema de engorde (1) ofrece numerosas ventajas para los avicultores dedicados a la producción de carne.

"Debemos usar un material mucho más ligero y blando en el montaje de pisos de alambre", decía Hester mientras valoraba los resultados obtenidos con el último de los lotes de pollos criados sobre metal expandido revestido de plástico.

Los 24.000 pollos que componían este lote, sacrificados a fines de noviembre pasado a los 45 días de edad, constituían la tercera manada que se criaba en una misma nave de ambiente controlado de 1.115 m<sup>2</sup> de superficie, habiéndose tenido mientras tanto sobre yacijas un número igual de lotes de control en otro gallinero similar adyacente.

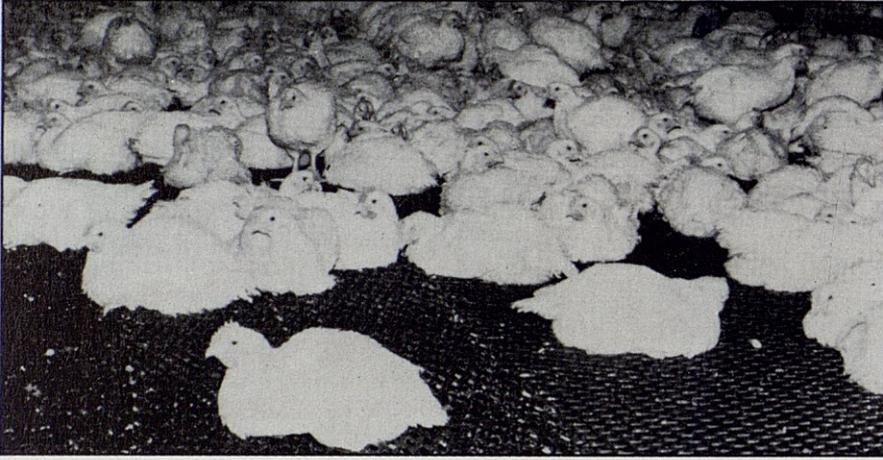
Hasta ese momento, la prueba se había efectuado sobre 56.700 pollos criados sobre el piso de alambre desde el mes de junio de 1981. Por los resultados conseguidos, Hester es optimista en cuanto a la mejora de los rendimientos económicos de las crianzas. La eliminación de la yacija y del coccidiostato en el pienso y la probabilidad de criar pollos a densidades de 21,5 aves por m<sup>2</sup> en lugar de a 14 por igual unidad de

superficie, mejorarían la producción en aproximadamente un 50 por ciento. No obstante, Hester reconoce que el piso de alambre es bastante caro, de modo que aquella mayor densidad animal sería la necesaria para cubrir el desembolso a que el sistema obliga. En la última prueba, las aves se retiraron, como ya se ha dicho, a los 45 días de edad, con un peso de 1.700 g.

Sin embargo, las vesículas pectorales siguen siendo un problema. Hester cree que con una proporción de más del 20 por ciento de recortes de pechuga, contra un 4 por ciento registrado en las aves control, las empresas que trocean pollos o preparan elaborados podrían subsistir, mientras que las que, como la suya, venden pollo entero de calidad embalado en hielo, registrarían demasiadas mermas. Con unos cálculos aritméticos, Hester calcula que el 20 por ciento de recortes en la pechuga le cuestan a su firma de 2 a 3 pesetas por kilo en pollos de segunda y casi 0,6 pesetas por kilo en un lote entero como los descritos aquí. En consecuencia, se han conformado con hacer un cambio en la cobertura del piso de alambre, especialmente después de haberse presentado el problema de recortes de pechugas también en el último lote criado.

En las dos primeras pruebas se utilizaron aves de la misma estirpe, mientras que en la tercera se utilizó un tipo de pollo de engorde más lento, con quilla más larga y plana, pensando que así se reducirían las vesículas

(1) Se trata de una malla metálica, parecida a un somier, del que no tenemos noticia de que haya sido ensayado nunca en España. (N. de la R.)



Pollos de cinco semanas reposan sobre un piso de alambre revestido de plástico, más del 20 por ciento de las pechugas de estas aves fueron cortadas a causa de las vesículas pectorales.

las. Sin embargo, estas continuaron presentándose.

Hester atribuye los descartes de pechuga a la dureza del piso, al peso y a la tranquilidad de las aves.

Los gallineros objeto de las pruebas disponen de amortiguadores de luz, por cuya razón los pollos reposan dos veces más que en gallineros convencionales de ambiente natural.

Pese a los recortes obligados en las pechugas, Hester afirma que existe una diferencia notable en la apariencia de las aves en el momento del sacrificio, cuando éstas han sido criadas sobre pisos de alambre: "Son mucho más hermosas —dice— y más limpias que las criadas sobre yacija". Por otra parte, los bebederos requieren menos limpieza, hay un mínimo de polvo en el gallinero y se reduce mucho el olor amoniacal. Pero hay más, ya que Hester cree que el sistema ayudará a reducir la incidencia de enfermedades aviares.

Pese a estas ventajas, Hester se resiste a citar una cifra de ahorro por kilo de pollo mediante el uso del piso de alambre. Su firma desea pollos de 1,8 kilos para su mercado. Sin embargo, los pollos de las dos primeras pruebas pesaron 1.923 g. a los 48 días y 1.968 g. a los 47 días, respectivamente. Revisando el desarrollo de la estirpe utilizada, Hester calcula que podrá sacrificar pollos de 45 días de edad con el peso requerido por su empresa y beneficiarse al

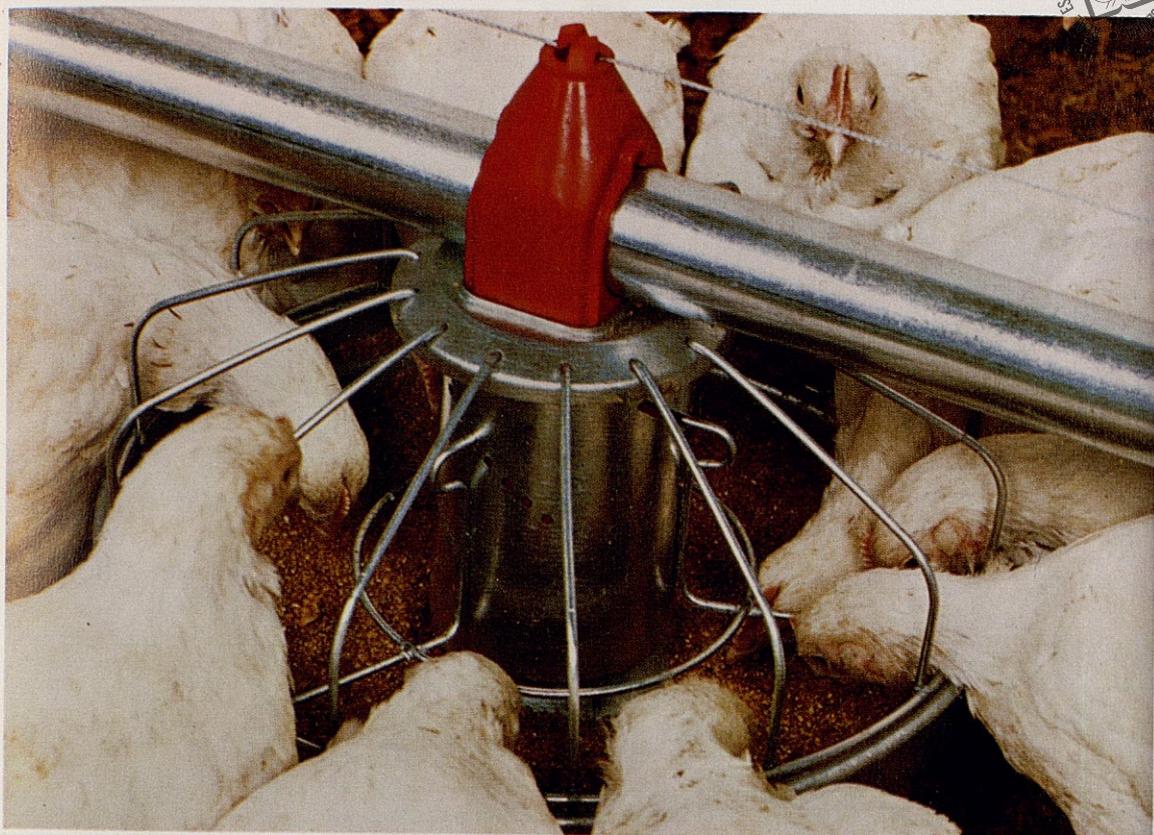
propio tiempo con una mejora de 30 g. en el índice de conversión. En general, los pollos criados sobre alambre experimentaron un incremento en el peso del orden del 5 por ciento en comparación con los criados en el suelo.

Los gallineros utilizados en la prueba tienen una superficie de 1.115 m<sup>2</sup>. Los construídos con columnas y cerchas de hierro disponen de un aislamiento de fibra de vidrio de 9 cm. de espesor en paredes y techo, sostenido por una placa de Styrofoam de 2,5 cm., mientras que los construídos con madera tienen 15 cm. de fibra de vidrio y una placa de Styrofoam del mismo grosor que los anteriores. Ambos tipos de gallineros conservan el ambiente fresco en verano y templado en invierno. En cualquiera de esos gallineros vacíos, pero con la yacija ya instalada, la temperatura interior oscila alrededor de los 10° cuando la exterior es de -12° C.

El pasar a una densidad de 21,5 pollos/m<sup>2</sup> conservará el calor en invierno "pero obligará a buscar un sistema de enfriado en verano", según dice Hester. "Nos hallamos en una región de alta humedad. Perdemos aves en verano criando a 14 por m<sup>2</sup>, de modo que no hay duda de que perderemos más a 21,5 por m<sup>2</sup>. Probablemente debemos adoptar el enfriamiento evaporativo y aumentar un 50 por ciento la capacidad de los ventiladores".

Los gallineros utilizados en la prueba

Este comedero, que nosotros introducimos en España hace 12 años, fue el primero de su tipo y continúa siendo el primero



**NO COMPRE UN COMEDERO TIPO «CHORE-TIME»**

**COMPRE EL AUTENTICO** 

**COMPRARA DURACION, SEGURIDAD Y ECONOMIA**

Garantía de 10 años, adoptado por todos los grandes integradores y, con alimentación programada, ahorro de un 5% a un 8% de pienso.

Distribuidor exclusivo para España:

**Industrial Avícola, S. A.**

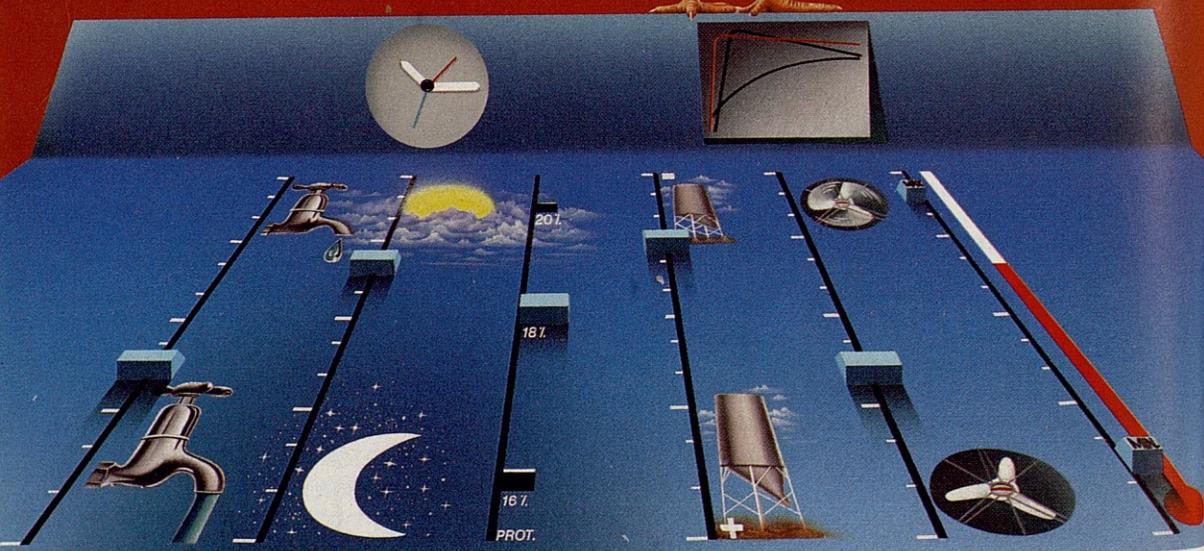
P. St. Joan, 18  
BARCELONA - 10

Tel. (93) 245 02 13  
Télex: 51125 IASA E

Distribuidores y servicio post venta en todo el territorio español:

SUMINISTROS PARGUÑA, S.L. - LUGO  
EQUIPOS GANADEROS, S.A. - VALLADOLID  
CALL, S.A. - MOLLERUSSA (Lleida)  
GERMANS SANTAULARIA - GIRONA  
COMAVIC - REUS (Tarragona)  
SUMINISTROS GANADEROS MONDUBER - GANDIA (Valencia)  
GAIS, S.L. - VILLARTA DE SAN JUAN (Ciudad Real)  
INVEGASA - MURCIA  
ANVICOGA - SEVILLA  
AUTOMATISMOS AGROGANADEROS - SANTA CRUZ DE TENERIFE

# LA SELECCION DE LOS RECORDS

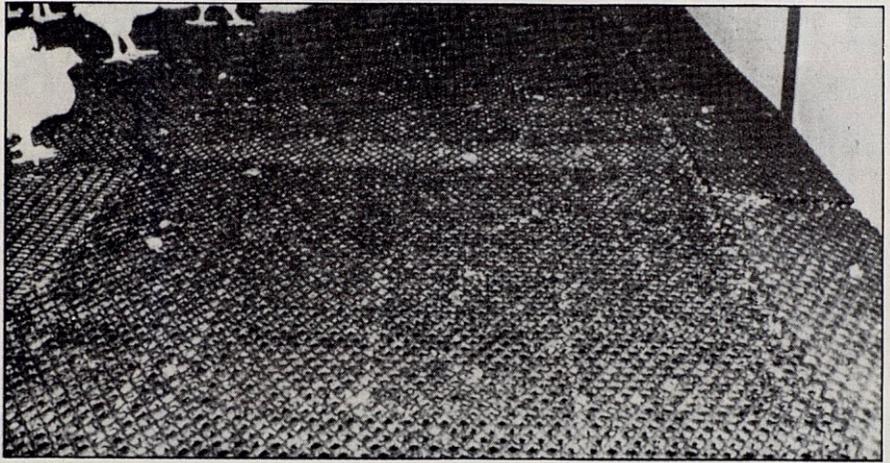


**LA ISABROWN** es la gallina de huevos morenos más conocida en el mundo. Desde hace más de 15 años, los resultados de las pruebas oficiales de diferentes países, así como los logros en la práctica, ponen en evidencia cada año, la ventaja económica de la Isabrown. Por su rusticidad y sus facilidades de adaptación, la Isabrown responde de manera excepcional a incitaciones externas tales como la luz, la temperatura, porcentaje de proteínas, valor energético del alimento, etc. Por lo tanto, con la Isabrown usted puede seleccionar su objetivo : número de huevos, calibre, masa de huevos, índice de consumo, y cualquiera que sea esta selección, la Isabrown alcanzará nuevos récords, produciéndole ganancias máximas. El mantenimiento del alto nivel de competitividad de la estirpe Isabrown, desde hace más de 15 años, es el fruto de un largo y paciente trabajo

de selección del ISA, basado en algunos principios esenciales : ● Una tecnología genética de vanguardia. ● Una atención especial a las necesidades de la profesión en los diferentes niveles : Incubadoras, criadores, centros de acondicionamiento, etc. dentro del marco general de una preocupación constante de las realidades económicas. ● Medios de producción concebidos para garantizar una calidad sanitaria máxima. ● Un seguimiento técnico como garantía de la selección.

**ISA : Hacemos progresar la avicultura.**





Los paneles de 3 x 3 m. de alambre expandido se sitúan a unos 50 cm. del suelo.

costaron alrededor de siete millones y medio de pesetas, estando equipados con dos líneas de comederos, tres o cuatro de bebederos, ventilación de presión negativa y ventiladores con capacidad de 2.800 m<sup>3</sup> por minuto, con admisiones automáticas y control de luz.

La característica singular del sistema de ventilación es que el aire entra en el criadero a través de una abertura de unos 75 cm. que discurre bajo el nivel del techo, a lo largo de un costado de aquél. El aire es dirigido hacia abajo, tanto en invierno como en verano. De esta forma, las aves que están sobre el piso de alambre reciben una cantidad considerable de aire por debajo; al contrario de lo que ocurre con la ventilación convencional, en la que el aire circula en torno y por encima de los pollos.

El piso de alambre se sitúa a unos 50 cm. del suelo, sobre el que van depositándose las deyecciones de las aves. Hacia la tercera crianza consecutiva, el espesor de la gallinaza —de unos 15 cm.— se "encogía" tan rápidamente como se acumulaba.

Y, ¿cómo se trabaja sobre el piso de alambre durante la captura de las aves?. Los operarios encargados de ello opinan que es lo mejor que han conocido nunca, según dice Hester. Las patas de las aves están limpias, por lo que aquellos no se ensucian las manos ni la ropa, no sufren quemaduras de amoníaco en las manos por el contacto con el estiércol y no respiran polvo. Y aunque, por el sistema manual empleado, tienen que llevar las aves hasta la puerta del gallinero,

como tradicionalmente se hace, no tienen problemas al capturarlas.

Poco antes de iniciar la primera cría de pollos sobre el piso de alambre, Hester alojó a 600 reproductoras pesadas de 20 semanas de edad en un sector de un gallinero de los citados de 10 x 12 m. para efectuar una prueba. Se cubrieron las dos terceras partes de ese sector con piso de alambre y el resto se dejó con yacija normal. Los primeros resultados indicaron que el índice de fertilidad de los huevos de tales aves sobre el piso de alambre era ligeramente mejor que el de otras aves alojadas sobre yacija en el mismo gallinero.

De todas formas, Hester está menos convencido de que el piso de alambre sea tan favorable para las ponedoras como parece serlo para los pollos. Aquí tropezó con el problema de los huevos puestos fuera del nidal, aunque consideró que ésta era una cuestión de manejo. En cambio, obtuvo huevos más limpios, menos contaminados y gallinas exentas de parásitos. Aparentemente, con este sistema no se obstaculiza el apareamiento de las aves.

El piso de alambre utilizado en la experiencia con las reproductoras era de alambre expandido del tipo que se utiliza para cerdos, terneros y patos, montado sobre paneles de 3 x 3 m., fácilmente manejables por un operario.

Las nuevas pruebas que se planean prevén la utilización de un metal plano, recubierto con plástico blando, para tratar de eliminar las vesículas pectorales.